



Resonancias en el corazón

Me piden desde la Dirección del **Boletín Salesiano** un eco de todo lo que he vivido y sentido durante la visita a las dos Inspectorías Salesianas de España, en el pasado mes de mayo. Me vienen tantas imágenes a mi mente de esta intensa visita de animación y ayuda al gobierno de las Inspectorías, que me hacen pensar y evocar todos los momentos plenos, intensos y llenos de vida. Toda la visita estuvo llena de vida.

La primera palabra que constantemente brota en mi corazón y en mis labios es *gracias*. De todo corazón, *gracias*. En primer lugar al Señor nuestro Dios porque sigue cuidando y amando a cada uno de nosotros. Porque ama a su Iglesia y a la Congregación Salesiana para que siga alentando la vida de las numerosas casas salesianas que tienen su razón de ser en los jóvenes, adolescentes, niñas, niños y en la vida de miles de educadoras, educadores laicos y consagrados que comparten su vida al servicio de todos ellos.

Encontré una España salesiana llena de mucha vida y de una vitalidad a rebosar. Me encontré con mis her-

manos salesianos, y con tantos hermanos y hermanas miembros de nuestra familia salesiana llenos de afecto, de sentido de pertenencia a nuestro hermoso carisma y con inmensas ganas de estar al servicio de quienes más nos necesitan. Me encontré con miles de personas, amigos y amigas de **Don Bosco** y de su carisma, que me hablaban de un presente y un futuro muy hermoso.

Y traje conmigo, grabado a fuego en el corazón, cientos de rostros de muchachos, muchachas y jóvenes con quienes me encontré. Me “acribillaron” a simpáticas, valientes y atrevidas preguntas que me arrancaron sonrisas. No me cansé de decirles una y mil veces que Dios les ama, y que ya solo por eso y por tantos dones que tienen en sus vidas, comenzando por su familia, que tienen grandes motivos para soñar, dar lo mejor de sí mismos y *seguir volando alto*.

Gracias por tan bella acogida. Gracias por tan preciosa visita en nuestra patria.

■ Ángel Fernández Artime
Rector Mayor



El Rector Mayor escribe unas palabras en un pequeño cuaderno de un niño del colegio salesiano de Granada.